

GRUPO E

Relaciones matrimoniales

704 Dos terribles enemigos tiene el amor en la vida conyugal, por íntegro que sea: uno la indisolubilidad del lazo; otro la prosa de la convivencia. Por eso las mujeres honradas, pero de fino instinto, procuran esperezar de vez en cuando los sentimientos de su esposo con algo como simulacro de veleidad, que es seguro afrodisíaco.

¡A cuántos matrimonios ha rejuvenecido ó salvado una discreta administración de la coquetería!

705 La unión por amor, con mujer de ingenio, ofrece tres ventajas fisiológicas: 1.^a, la de la integridad del afecto, por cuanto abarca alma y cuerpo; 2.^a, la del atractivo moral con que ella brinda al reposo erótico, embelleciéndolo, y 3.^a, la de los ardides dilatorios con que, por claro instinto, la mujer ingeniosa aplaza los ímpetus del varón.

706 A despecho de cuanto pretenda un espiritualismo fuera de lugar, el fondo de la vida matrimonial tendrá siempre por eje la suficiencia viril: su sola consideración alegre, satisface y sojuzga á la mujer, y la temple para las penas y prolijidades de su virreinato doméstico. Sin ella la mujer no se siente sometida.

707 Para mujer casada, la sumisión espontánea es un lleno, la libertad un vacío.

De la agitación en este vacío á la caída no hay más que este breve espacio: la ocasión.

708 Muy beneficioso será, pues, el consejo médico, en punto á proyectos de matrimonio, si da á las condiciones de virilidad física y moral la decisiva importancia que en sí tienen.

709 En viendo á joven casada siempre achacosa y mustia, con malestares irreductibles á diagnóstico de enfermedad ó de embarazo, una de dos: ó exceso ó defecto en la satisfacción de los estímulos sexuales.

710 Casada sexualmente satisfecha se lo calla; que harto claro se expresa con su manifiesta satisfacción; mas la no satisfecha no puede, por culta y honesta que sea, dejar de significar su vacío, aunque no sea más que con un leve gesto, donde quiera que ello viene á cuento.

711 Cuando el médico tenga interés clínico en descubrir si una mujer casada anda sexualmente satisfecha, no haga más que expresarle, por vía de buscapié, el supuesto de la afirmativa. A eso la satisfecha calla, porque otra cosa no acierta á comprender; mas la no satisfecha, lo señala en el acto por leve involuntario gesto y, tras ello, por ser médico su interlocutor, se lo explica cumplidamente.

712 Es, pues, un hecho de experiencia el que la mujer, por casta y discreta que sea, jamás le perdona á su marido el no ser, ó no haber sido en sus buenos tiempos, un modelo de virilidad.

713 Matrimonio desproporcionado por insuficiencia material ó dinámica, absoluta ó relativa del marido, se llevará mal, como la mujer no sea, además de buena por sí, superiormente educada, ó como, por fecunda y sana, no ande siempre distraída en gestar, parir ó criar.

714 En general, para la paz y ufanía de la mujer, nada como un buen racimo de hijos. Tal hay que por ellos y con ellos anda en eterno refunfuñar y que, sin ellos, se hubiera dado al infierno.

715 Nada más perfectamente soberano que la viuda con hijos, ó la madre donde impera el régimen *matriarcal*; nada más ridículo y desatinado que una esposa dominadora de su marido dentro de nuestras familias *patriarcales*.

716 En todo caso de predominio de la mujer por falta de autoridad del marido, hay que aconsejar á ella que, para su bien y el de todos, se constituya en principal mantenedora de la autoridad, siquiera aparente, del marido, ante propios y extraños.

717 En matrimonio desproporcionado por ser macrófalo, absoluto ó relativo, el marido, la fecundidad completada por la lactancia es la única salvación de la mujer, ya por los lapsos de tiempo de legítimo descanso, ya por la progresiva dilatación vaginal.

718 Tanto en el matrimonio cuanto en el amancebamiento, la compañía de varón macrófalo suele á la larga ser fatal á la mujer. Por lo menos un vaginismo y cerviuterismo crónicos progresivos la desmedran y avejentan.

De este hecho puede llegar á originarse la providencia jurídica de separación de cuerpos, *quoad coitum*.

719 Las mujeres de poca talla, pero bien construidas, soportan mejor á los varones macrófalos que las muy altas.

720 Sobre signos de proporción de los genitales externos (tamaño en varón y capacidad en mujer), nada fundado se ha escrito, y el mismo Ovidio erró. En uno y

otro sexo el signo capital está en el grandor de la boca y la robustez ó dotación muscular de los labios, así como el tamaño de orejas y manos. Sin esta condición, el desarrollo nasal nada significa; con ella, al contrario, una nariz chata, aplastada ó informe, refuerza la significación que yo asigno á la boca.

721 En apopléticos *à natura*, fuertes por tanto de complexión, el riesgo de casarse ya viejos no está en la falta de energía genética local, pues se mantienen potentes y fecundos, sino en la seguridad de que se anticipan su crisis apopléctica.

722 Abominables desnaturalizamientos de esposa y madre, ya entrada en edad y acreditada de buena, abandonándolo todo, honra, casa y familia por seguir á un perdido, ó quizás accediendo á criminales determinaciones, tienen por secreta causa la condición de macrófalo del amante.

723 Las increíbles locuras de hombre entrado en años, con abandono de familia y ruina de caudal, tras de mujer de ningún mérito ostensible, tienen por secreta causa el poder inductivo, peculiar de ella para con él, de reanimarle á la menor caricia su decadente potencia.

724 El verdadero platonismo arguye, en el hombre, escasa virilidad y, en la mujer, cierto fondo de histerismo. Contrariado, lejos de descender á la carne, encabritase más en lo sublime de sus idealismos, apartándose del fin genético.

En todo caso, dicho amor, eminentemente subjetivo, consiste más en los resplandores internos del propio idealismo que en la fogosidad sexual.

Peligrosísimo, pues, como base de matrimonio.

725 Ante el platonismo acentuado, en uno ú otro sexo, todo el arte del médico está en descubrir lo que hay respectivamente de astenia viril ó de aura histérica en cada persona y caso, y ver si en el fondo queda un remanente atendible de potencia y afectos positivos que legitimen el pretendido enlace.

726 En la vida social, por efecto de sus fuertes coerciones, es común el *pseudo platonismo* nacido de lujuria reprimida, cuyo vaho sube á la cabeza, forjando imaginaciones de espiritual ternura. Este falso amor conviene descubrirlo por fatal, pues como base de matrimonio puede quedar disipado la misma noche de boda.

727 El verdadero onanista, ó que lo es por atavismo, puede llegar á casar y, casado, querer aplicar al coito su potencia absoluta, quizás enorme, mas nunca puede vencer su impotencia relativa. Intenta, se obstina, logra disponerse, mas al contacto de mujer, queda súbito impotente.

728 Grave cargo de conciencia es para el médico si, conocida la distinción que dentro del onanismo establezco, asiente á casamiento *de* ó *con* onanista atávico de hermafroditismo completo.

729 Proyecto de matrimonio de cuyos contrayentes uno sea sospecho de lazo incestuoso, debe ser desaconsejado como de mala ventura, aunque desplegando rara discreción en el consejo.

730 Hay dos formas de aspermatismo que no consisten precisamente en falta de eyaculación: una por ausencia de zoospermos, en los biorquíticos crónicos, con abundante polución; otra de los afectos de induración prostática,

con derrame exclusivamente vesicular y, por tanto, muy escaso y de difícil acceso á la conveniente profundidad útero-tubaria.

731 En punto á criptorquidia y anorquidia completas ó dobles, huelga el discutir y es ridiculo el regateo.

Los testículos no son el signo sino la esencia de la virilidad, y así, el individuo en quien ambos á dos ó uno solo de pleno desarrollo no están patentes, no da seguridad de marido ni argumento para aceptarle como tal.

732 No es raro entre homoerastas, de uno ú otro sexo, concertar uno de ellos matrimonio sin renunciar á la compañía y relación carnal con el cómplice. Este suele entrar en la relación de la nueva familia, ó como amigo ó amiga ejemplar, ó como criado ó doncella de confianza respectivamente. ¡Gran calamidad para la persona inocentemente desposada caer en tan abominable intriga!

733 Muy común es la impotencia prematura en los macrófalos, con todo y ser potentes de natural. El gran partido que en su primera juventud gozaron los agota temprano. De ahí que luego, casados, resultan primero señores, mas luego inválidos. Ejemplo fué Ovidio de esta clase de impotentes prematuros.

734 A despecho de sistemáticas suspicacias, es fundado el dicho vulgar de «á matrimonio con viejo, niño seguro». Explicalo la mayor sazón seminal y acredítalo la ulterior semejanza de hijo á padre.

735 A quien siente vocación de casado, dos consejos: que, de soltero, se ahorre para marido; y que, de marido, no se derroche en su mujer, para el bien de ésta y del propio honor cuando proveyo.

736 Las cualidades del marido son siempre las que imprimen carácter en el hogar conyugal; si positivas, positivo; si negativas, negativo, porque su defecto es lo que da pie á que imperen como supletorias las de la esposa. En este segundo caso nunca es culpable la mujer: un hogar necesita autoridad, y la autoridad tiene horror al vacío.

737 Muy graves sinsabores causa á no pocos en la vida conyugal el falso juicio que nuestras mujeres núbiles tienen formado de la potencia viril. Una vez casadas, creen voluntarias, y por tanto exacta medida del amor del marido, las manifestaciones de energía sexual de éste, y de falta de ilusión lo contrario.

De ahí en muchos casos una vida conyugal de infierno, por quejas de desamor y de celos imaginarios en la esposa.

738 En el seno de la familia conviene á la mujer ser indulgente y flexible; al hombre, ser magnánimo y recto.

739 Dentro de las costumbres tradicionales del mundo civilizado, á poco de realizada una boda, quizás en su primera noche, cada cónyuge ha descubierto en el otro algún defecto físico ó moral que constituye condena á contrariedad perpetua.

De donde la propiedad de la frase: «Cruz del matrimonio».

bien **740** La «cruz del matrimonio» se conlleva al principio con poco esfuerzo, pues ayuda á ello poderosamente el conjunto de estímulos de la luna de miel. Pasado este período, y visto por cada cónyuge todo su programa de perpetua contrariedad, toma su partido según su carácter, educación ó talento, constituyéndose en Simón Cirineo de su propia cruz.

741 Por la educación, la «cruz del matrimonio» es cristiano martirio, mudo y resignado, con apariencias de felicidad; por el carácter, según sea éste, resulta violación ó escándalo, consunción ó divorcio y, finalmente, por el talento, que es tan gran comediante, acaba en aparente bienestar á favor de encubierta independencia.

742 Dentro de las combinaciones primarias antedichas y mil otras sus derivadas, tiene el práctico que actuar, bien como clínico, bien como depositario de confidencias y lamentos, y fuente de conciliadores consejos; viniendo esta atención á ser una de las más arduas de un médico de familia.

743 Las dos firmísimas columnas del matrimonio, dentro de lo meramente fisiológico, son: en la mujer, fecundidad; en el marido, laboriosidad, y, en uno y otro, mediano entendimiento.

744 Para las relaciones matrimoniales, la tontería, egoísta de suyo, no llega á engendrar sociedad; el ingenio, de suyo demasiado sociable, no se contenta con una sociedad de sólo dos.

Ni uno ni otro extremo, pues, resulta favorable á la perfección de la sociedad conyugal.

745 Por amor meramente sexual, con todas sus ilusiones y estímulos, es grave temeridad contraer matrimonio: sólo apoyándose ese amor en un lazo de simpatía humana, neutra, ajena á toda sexual concupiscencia, puede resistir su perpetuidad. En todo contrato cabe responder de lo que atañe á la voluntad; en ninguno de lo que pertenece á los sentidos.

746 La *Venus integra*, llevada á su plenitud, resulta por todos conceptos ser la más abonada para dar cada cual con su «media naranja». Entre cónyuges unidos por tal lazo, y así felices como apenados, ricos como pobres, fecundos como infecundos, con defectos como sin ellos, todo problema se resuelve por sacrificio á la vez mutuo, espontáneo y grato.

747 Nada más funesto para la vida matrimonial que la acumulación sistemática de reservas por ambas partes. Cabe hogar sin amor, mas no sin mutua confianza. Donde ésta no existe, el conyugal hogar es fonda cara y molesta.

748 La decadencia natural de un matrimonio unido por amor íntegro, asistido de condiciones morales y físicas, y dotado de fecundidad, resulta la más agradablemente compensada de todas las humanas decadencias. El amor de los cónyuges se va transformando en paternidad; su belleza y energía, en hermosura y fuerza de hijos y nietos; el vigor para el trabajo, en acumulación de capital; la muerte, en vida.

749 Quien casa por amor, sin afán de tener hijos, puede ser feliz, téngalos ó no los tenga; mas quien casó con tal afán y no lo ve satisfecho, labra dos desdichas: la suya y la de su cónyuge.

750 El anhelo de sucesión es natural en la mujer, y hasta revela en ella un gran fondo de óptimas cualidades; mas en el varón no tiene tal anhelo más origen que un fondo de vanidad y de superficialidad de espíritu.

751 En amor, el disfrutarlo está en las personas; el que resulte fecundo está en Dios; así no hay, pues, para qué

fundar en lo que es de Dios, sino en lo que es de hombres, una relación perpetua como la del matrimonio.

752 Quien mucho anhelo sienta de haber sucesión, case con persona viuda ó soltera de probada fecundidad: así, de no lograr su deseo, sabrá que en él radica el defecto, y no podrá hacer mártir de ello á su cónyuge.

GRUPO F

Gestación y alumbramiento

753 Al acto de concebir contribuye más la excitación histérica general, que la erótica local; por esto la concepción es, en los casos de violencia, la regla; en los de libertinaje, la excepción.

754 Abstente de todo pronóstico sobre esterilidad, fecundidad, alumbramiento y lactancia. Nada se sabe hoy, como clínico saber, acerca de estos extremos.

755 La fecundidad en uno y otro sexo no guarda relación con la salud y fortaleza del individuo; pero la salud y fortaleza del producto la guarda muy estrecha con las de sus progenitores. Así está el mundo atestado de niños que causa duelo hayan nacido.

756 En nuestras condiciones sociales, pocas son las mujeres, ya vírgenes, ya impuras, que llegan al tálamo nupcial perfectamente sanas de genitales internos.

757 La opinión de la misma mujer, en los principios dudosos de su embarazo, tiene escaso valor si es primeriza, pero muy grande si múltipara.

758 Anticipo de leche, flaqueza de feto; dureza de pechos, lo contrario (1).

759 Para concebir y llevar á término el feto no suelen ser aptas las mujeres muy flacas ni las muy obesas.

Conviene, pues, en tales casos, un régimen de acomodación, que dé ó quite grasa al organismo (2).

760 El tenesmo rectal incita al aborto. Conviene, pues, que la mujer en cinta evite toda causa de despeño intestinal.

761 Muchos, muchísimos los abortos de tres meses; pocos, poquísimos, los fetos trimesinos que esos abortos arrojan. Esto demuestra que, durante el primer tercio del embarazo, el útero tiene gran tolerancia por los contenidos muertos ó anormales.

762 A las mujeres propensas al aborto, ó temerosas de él, hay que examinarlas de vez en cuando, y sobre todo, los pechos en la proximidad de las entradas de mes. El ablandamiento mamario presagia aborto, y permite, en consecuencia, prevenirlo según reglas.

763 No te empeñes en conservar un feto en el claustro materno, como pudieras conservar una clavellina en

(1) Hipócrates dice: «Si de las mamas de mujer en cinta fluye leche en abundancia, es signo de feto débil; mas si aquéllas están túrgidas, lo es de que el feto se halla en mejor estado.» (*Afor.*, V, 52, y *Epid.*, II, 6.)

(2) Hipócrates dice: «Las mujeres extraordinariamente flacas, hechas embarazadas, abortan, mientras no engordan. Las muy gruesas, á causa de la presión del epiplón sobre el orificio del útero, no conciben mientras no adelgazan.» (*Afor.*, V, 44 y 46.)

Siberia, á fuerza de ridículas prolijidades. Piensa que, siendo la robustez el zócalo de la felicidad, sólo los fuertes podrán en el mundo ser dichosos. Por tanto, á feto que por endeble quiere huir, *punte de plata*.

764 Molestarse en discurrir cómo podrá alumbrar una mujer de conformación viciosa compensada, resulta excusada diligencia; pues la pelvis de la mujer, con ser de mujer, ya es hábil y socorrida. Deja, pues, que tal embarazada haga por parir, y sólo cuando veas que realmente no puede, sólo entonces procede parir por ella.

765 Para reducir á su *mínimum* el número de distocias, es menester llevar á su *máximum* la dirección facultativa de los embarazos.

766 Si quieres tranquila tu conciencia, sé avaro de forceps y pródigo de paciencia.

767 En el acto del parto, las únicas contracciones útiles son las involuntarias. Las voluntarias, llamando al cerebro un equivalente de la energía medular, resultan inútiles por voluntarias, y perjudiciales por derivativas de las útiles.

768 Dos cosas deben disgustarte en materia de partos: primípara pronta y múltipara tarda.

769 Conviene mucho que el parto no sorprenda obstruidos los intestinos gruesos, ni muy repleto el estómago, ni hipercrásica la sangre.

770 La presencia, la sola voz del comadrón de confianza, puede bastar á concluir un parto paralizado de largas horas: á tal punto es tónica difusiva la fe médica en el ánimo de la mujer.

771 Al punto de obtener la expulsión de los anejos fetales, la graduada y prudente distensión manual del cuello uterino obra á un tiempo como expulsora y como hemostática, por contracción del fondo uterino consecutiva á la dilatación del cuello.

772 Fácil la hernia durante el parto, á poco que á éste anteceda propensión á aquélla; de donde la conveniencia de examinar, al encargarse de una embarazada, el estado de los lugares herniarios.

773 Contra hernia probable con ocasión del parto conviene que, sentada ó echada la parturiente, se coloque de forma que esternón y pubis tengan la misma orientación, y que el total torso esté, no recto, sino semiflecto.

774 Las mujeres de baja estatura y aun de delicada complexión no han de temer el parir hijos de padre de gran cráneo, de ancho espaldar, ó de lo uno y lo otro; las que deben temerlo, como causa de parto mortal, son aquellas mujeres que, por sus totales proporciones de pequeñez *à capite ad pedes*, más que mujeres de baja estatura, parecen pertenecer á una raza de más pequeñas proporciones.

En tal relación de complexiones, como el niño salga á padre, mueren madre y niño en el tránsito del alumbramiento.

775 En las grandes hemorragias, de salida exterior, principalmente en las uterinas, el pulso indica fielmente el alza y baja del flujo actual ó del momento, mas no la cuantía del depósito acumulado. Ocasión hay, pues, en que la salida de sangre es mucha, y la hemorragia, sin embargo, poca y viceversa.

776 A púerpera suspecta de tuberculosis pulmonar no le cohibas el molimen lácteo: cohibiéndoselo, le decretas la muerte; favoreciéndoselo y vigilándolo, no es seguro, mas sí posible, que le salves la vida.

777 El día en que parientas y vecinas se pasen del campo de Brown al de Broussais, las púerperas estarán de enhorabuena.

778 Preñada primeriza cuyo rostro se ahueca en las regiones caninas y cuya boca se relaja, recordando en conjunto el tipo de la raposa, sobre ser fecunda, será facunda, independientemente de que sean ó no sanos y fuertes sus cuantiosos frutos.

779 El insistente presentimiento de muerte en el ánimo de una embarazada es algo á modo de sugestión orgánica elevada á la propia conciencia.

780 El orgasmo general en las preñadas hay que corregirlo en toda ocasión. Tal orgasmo nunca se produce si la mujer se sujeta á dirección general médica desde el principio al fin de su embarazo.

781 Tras una epidemia de cólera, fiebre amarilla, etc., son muchas las embarazadas de clase acomodada que mueren de parto ó lo pasan muy mal en él. Conspiran á ello: 1.º, la emigración al campo ó á la sierra, fuera de sus hábitos y de la vigilancia de su médico, con lo cual contraen una hipercrisis adversa al expedito alumbrar; 2.º, el trastorno consiguiente á muertes de amigos y deudos, y 3.º, si la epidemia ocurre en población del litoral y en estío, la falta de los habituales baños de mar.

782 Si á la preñada hipercrásica le hubieren faltado sus baños habituales de mar, dárselos en cualquiera estación sin temor ninguno y con seguro beneficio, como no ande ya fuera de cuenta y con tal que se le den según regla general de precauciones.

783 En toda ocasión, hasta una sola semana antes del parto, cabe librar de hipercrasis á una mujer en cinta. Remedio heroico y seguro es para ello la sangría local dispersa, mediante parejas de sanguijuelas, ahora una en cada brazo, ahora una en cada muslo, y así alternando con pausas intercaladas hasta haber extraído en dos ó tres días la cantidad total de sangre que el médico juzgue necesaria en cada caso para satisfacer la indicación general. Diaforéticos y diuréticos y un régimen tenue concluyen el resto.

784 Funesto á la mujer en cinta el enfermar de mal agudo. En los primeros meses, el aborto consecutivo puede simplificar la situación, si no aflige grandemente á la enferma, pues tal afectación puede bastar á matarla (1).

(1) Hipócrates dice: «Para una mujer en cinta el contraer enfermedad aguda es mortal (θανατωδεις).» (*Afor.*, V, 30.)

SECCIÓN QUINTA

Protopedútica

GRUPO A

Lactancia

785 El nacido en pasados tiempos corría el albur de haber sido mal concebido; el que nace hoy reúne dos calamidades: mal concebido y peor lactado.

786 El actual régimen de nodrizas es de funesta trascendencia: aumentala el escaso interés de las familias en remediarlo.

787 Para niños recién nacidos, los frecuentes cambios de leche son funestos, por sólo cambios, independientemente de la calidad buena ó mala de las ensayadas.

788 La gula en niño lactante nace, ó de irritación gástrica, ó de insuficiencia cualitativa de la leche.

Lo que la escasez de ésta produce al infante, no es gula, es hambre.

789 La nostalgia, así de personas como de cosas y lugares, es siempre grave; pero en niños lactantes, gravísima.

790 Caldos y carne, pésimos alimentos para los niños menores de dos años. En último caso, déseles, pero procedente de res casi lactante.

791 Tal *transparencia acústica* ofrece el cuerpo de los niños que, en casos de necesidad ó mera conveniencia, cabe *auscultarles con la mano*, convertida ésta en receptor de un verdadero teléfono vivo que, á lo largo del brazo, comunica al médico todo cuanto pudiera revelar el propio oído.

792 La dentición es un verdadero embarazo múltiple, en que el útero y sus fetos se van petrificando al compás que van creciendo. En tal evolución, lo de menos es la presión recta ó eruptiva; lo trascendental y peligroso, la transversa, la cual violenta el hueso y no se presta á ser regulada por medios directos.—Así perecen tantos niños por influjo de esa presión transversa sobre el encéfalo, á despecho del desbridamiento gingival.—*Haber creado más niño*; he aquí la única solución al problema odontogénico.

793 Referir á la dentadura todo el conjunto general proceso llamado de la *dentición*, es permitirse una *sinécdoque* médica de pésimo sentido y peores consecuencias. Si los niños echan *primeros dientes*, es porque están echando *segundo estómago* y *segundas tripas*, y esto es lo grave y lo trascendental del caso.

794 Si los incisivos de primera dentición aparecieren *serruliformes*, ó de dentellones finos y punzantes, malo; si los de segunda insistieren en tal disposición, pésimo: ello revela un porvenir de sufrimientos por deficiencia general en la fuerza mineralizadora del organismo. Mas si los incisivos son *crestiformes*, ó de dentellones escasos y

tuberosos, y coinciden con robustos y amplios huesos y precocidad en la reducción de las fontanelas, son presagio de constitución hercúlea.

795 Mientras el niño no está en edad de hablar de un modo claro y discreto, sus relaciones con el observador son meramente objetivas.

Debe, pues, el médico de niños cultivar con igual rigor que el profesor veterinario el estudio de la exacta correspondencia entre las lesiones internas y la expresión natural del individuo lesionado.

796 Asistiendo niños germina en el práctico reflexivo la convicción de que, entre los adultos, la mitad, por lo menos, de los delincuentes y los vesánicos lo son por influencia abdominal.

797 Por punto general, á niño triste, lesión encefálica; á niño frenético, lesión abdominal; á niño soporoso, entrambas cosas indistintamente.

798 Al niño enfermizo y paliducho obsérvale los labios; si los tuviere habitualmente encarnados, guárdate de prescribirle tónicos por las vías digestivas. A la corta te felicitarías, pero á la larga te habrías de arrepentir de habérselos prescrito.

799 Puede darse en la mujer un vicio no registrado aún en los anales de la concupiscencia: la *mastomanía*, ó sensualismo de la lactancia. Caen asimismo en él no pocas hembras irracionales de especies domesticadas. No es raro entre nodrizas, ya solteras, ya viudas, ya apartadas en absoluto de sus maridos; encúbrese bajo manto de abnegación; achácase á exigencias del infante; nace de aberración por metastasis de voluptuosidad del seno abdomi-

nal al torácico; y, una vez en la pendiente, consume á un tiempo á la mujer y al niño.

Importa, pues, que el médico en esto, como en toda cosa, sea á un tiempo sagaz, discreto y rígido.

800 Si las madres pudieran y quisieran criar durante todo el tiempo que fisiológicamente debieran, las generaciones resultarían más robustas, las mujeres se conservarían más, los varones se agotarían menos y los aumentos de población no llegarían á producir crisis económicas antinaturales que al fin se resuelven por guerras, pestes y exterminios.

801 La lactancia materna ofrece un admirable conjunto de ventajas: para el niño, porque es la más providencial; para la madre, porque el criar es función fisiológica de compensación, y es más saludable á la larga la sucesión de embarazos y crianzas, que una serie de preñeces y partos sin lactancia y, finalmente, para el marido, porque nada más saludable en el varón que los intermitentes periodos de continencia impuestos por las lactancias.

802 Dentro de las actuales costumbres, tomar nodriza es contratar sangre desconocida para inyectarla en las venas del hijo propio. Los pocos y superficiales datos que de la fortaleza y sanidad del ama se toman, no bastan á despejar tan grave incógnita.

803 El cabal reconocimiento de una nodriza debe comprender tres temas: su condición natural, su estado sanitario actual y su aptitud mamaria anatómica y secretoria. El primero se resuelve por total examen de complexión y carácter; el segundo, por exploración del cuerpo al desnudo y de lo accesible de sus vías mucosas, y el tercero, por palpación de pecho, análisis de leche y observación

de la actividad secretoria durante un tiempo dado. O todo esto, ó adoptar una cabra.

804 La lactancia viril (*ginecomastia*), espontánea ó provocada, no da muestras de afectar ninguna otra función; la femínea suprime en todo caso las reglas.

805 Mamar, dormir, mear, defecar, y el resto emplearlo en retozonas averiguaciones de sí mismo y de cuanto de ajeno sus sentidos alcanzan; he aquí la ocupación y el cuadro de sanidad del niño de corto tiempo. La alegría, el afán de observar y experimentar, los ensayos de sentir, los alborozos del descubrir, los llantos del escarmentar, la sensibilidad, la iracundia fugaz al menor engaño, la pronta distracción por la más insignificante novedad, completan la inagotable ocupación del infante en el segundo período de una buena lactancia.

806 Nadie da muestras de justipreciar la asombrosa actividad cerebral del niño en sus pristinas edades, por el tropel de novísimas impresiones que recibe y el incesante ensayo de elementales razonamientos que emprende. Así duerme cuando sano; á tal vigilia, tal sueño. Así pelagra su cerebro cuando enfermo; á tal vivir, tal morir.

807 Los niños son como los pueblos: siempre se quejan con razón, aunque ignoren la razón por que se quejan.

GRUPO B

Destete y germinación educativa

I.—Destete

808 Es el destete una segunda emancipación; la primera debióse al corte del cordón umbilical; la segunda, al desate del *cordón masto-labial*, que relacionaba al niño con la placenta mamaria.

Aquella trasciende á la vida física; ésta, además, á la moral.

809 El niño es tanto más fácil de destetar, cuanto más tiempo lleva de lactante y, al fin, se desteta solo. Todos los estragos del destete, en los países civilizados, débense á que el tiempo de lactancia no llega á la mitad de lo debido.

810 El *minimum* fisiológico del tiempo de lactancia, en nuestra especie, no baja de treinta meses: toda disminución de esa tasa resulta perjudicial, no sólo al niño, sino también á la madre.

811 A partir del destete, las relaciones del niño con la madre son más laxas, y con el resto del mundo más estrechas. Es éste un período delicado para la evolución del carácter infantil, pues el más fuerte alimento y la mayor independencia de acción le vuelven uraño y déspota.

812 Vivienda soleada, piel limpia y treinta gramos de aceite de ricino en la alhacena, he aquí los tres puntales maestros de la higiene infantil.

813 Niños menores de cuatro años excesivamente flóridos, siendo hijos de padres insanos, paran en escrofulosos al rebasar esa edad.

814 Con los niños, mejor que todos los materiales castigos, obra la voluntad eficaz de quien los gobierna, en cuanto ellos ven, y lo ven pronto, que aquella voluntad es inquebrantable.

815 En días de más ilustración y menos bambolla, la traqueotomía pertenecerá á la *Cirugía menor*, como operación de auxilio pronta y llana, y de indicación infinitamente menos condicionada que la de la sangría.

816 En la práctica conviene distinguir con precisión el caso en que una enfermedad es debida á lombrices y el caso en que las lombrices son debidas á una enfermedad; pues si en el primero los vermífugos aprovechan, en el segundo, sobre no aprovechar, dañan.

817 Si quieres extinguir pronto y bien los artrocaces de la infancia, trátalos como si fueran incendios: duchas, duchas y más duchas, hasta quedar bien seguro de haberlos extinguido.

II.—Germinación educativa

818 Durante la primera infancia, en cuanto el niño da muestras de sentir su voluntad propia y de comprender la ajena, allí comienza la oportunidad de iniciar su educación moral.

819 El sistema de relaciones morales entre adultos y niños debe cambiar por completo. Hablar á éstos mal sólo porque ellos no aciertan á pronunciar bien; suscitarles miedos y alucinaciones sólo porque ellos son medrosos y alucinables de suyo; infundirles vanidad sólo porque ellos propenden á envanecerse, etc., etc., dejando al tiempo los cuidados de la corrección, es absurdo y, además, funesto.

820 Fundamento de educación de infantes es impedir que se les mienta, y castigarles ejemplarmente su mentir.

821 Fundamento de educación de infantes es impedir se les pervierta la fantasía con aparatos ni cuentos terroríficos.

822 Fundamento de educación de infantes es mostrarles claras y sencillas las causas de aquellos fenómenos que interesan su curiosidad.

823 Fundamento de educación de infantes es criarlos indiferentes ó serenos ante todo fenómeno de la naturaleza, por imponente que sea.

824 Fundamento de educación de infantes es impedirles espectáculos de crueldad y hacerles apetitoso el auxilio á otros niños desgraciados ó menesterosos.

825 Fundamento de educación de infantes es ponerles en ridículo su propia cólera, como sea injustificada.

826 Fundamento de educación de infantes es subordinarles la voluntad, obligándoles á pasar por lo debido, á despecho de despechos y sin apelar á castigos. Cariño en la forma é inflexibilidad en el fondo, bastan para subordinar á un hombre, chico ó grande, como no sea monstruoso ó neurótico de nacimiento.

827 Lo infantil es mundo aparte; tienen los niños sus juegos, sus experimentos, sus inventos, sus propagandas, sus tradiciones, sus últimas modas, su poesía, su música, su romancero, su filosofía, su todo en todo, y la consiguiente repulsión por ingerencia de mayores en ese su mundo propio.

Debe, pues, la pedagogía vigilar y moralizar ese mundo espontáneo; no imponerle argumentos ni reglamentos extraños á su naturaleza.

828 Lo de Fröbel y sus afines es un romanticismo pseudocristiano llevado á la primera educación, y desaparecerá, como todo romanticismo, por falta de base realista natural y por la sola fuerza de su ridícula esencia.

829 Juego es espontaneidad, libertad; educación es sugestión y norma; es decir, lo contrario y contradictorio.

Desistan, pues, los modernos pedagogos de la preternatural identificación de enseñanza y juego, porque su efecto seguro es, ni aprender, ni jugar.

830 En el despuntar de la razón toda providencia es poca, porque, de la jornada del vivir, tal la aurora, tal el día.

FIN DE LA AFORÍSTICA

	Págs.
GRUPO D.—Parafrodismo <i>expressè</i>	121
I.—Pseudopornia.....	121
II.—Autoerastia.....	122
III.—Homoerastia.....	126
IV.—Pederastia.....	128
V.—Therierastia.....	129
» E.—Relaciones matrimoniales.....	130
» F.—Gestación y alumbramiento.....	139
Sección V.—Protopedéutica.....	145
GRUPO A.—Lactancia.....	145
» B.—Destete y germinación educativa.....	150
I.—Destete.....	150
II.—Germinación educativa.....	151

OBRAS DEL AUTOR

(* = edición oficial: ** = edición agotada)

I.—CIENTÍFICAS Y LITERARIAS

Tribiblion Médico, ó Principios perpetuos, teóricos, prácticos é históricos del arte de curar, dividido en tres partes:

PARTE PRIMERA ó TEÓRICA.—CURSO DE PATOLOGÍA GENERAL, basada en el principio individualista ó unitario. Madrid, 1883-89. Tres tomos, 30 pesetas.

PARTE SEGUNDA ó PRÁCTICA.—CURSO DE CLÍNICA GENERAL ó Canon perpetuo de la práctica médica. Madrid, 1894. Dos volúmenes, 18 pesetas.

PARTE TERCERA ó HISTÓRICA.—HISTORIA EVOLUTIVA DE LA MEDICINA (en preparación).

Ictineo Monturiol: Dictamen presentado á la Sección de Ciencias físicas del Ateneo catalán por una Comisión de su seno, encargada de estudiar el referido problema, y redactado por el autor como Presidente de la misma. Barcelona, 1862.

***Discurso** de los elementos generales de ciencia con aplicación al Método en Medicina. Barcelona, 1866.

****Discurso** acerca de la naturaleza y el origen del hombre. Barcelona, 1867.

***Discurso presidencial** del Ateneo de Barcelona. 1869.

***Ensayo teórico-práctico** acerca de la crisis económica de España y los medios hábiles de resolverla. Barcelona, 1869.

Memoria acerca de las fuentes de conocimiento y del Método de enseñanza de la Anatomía clásica ó descriptiva y general. (Inédita.) 1870.

***Necrología** del Ilmo. Sr. Dr. D. Juan Agell. Barcelona, 1872.

***Discurso presidencial** de los Juegos florales de Barcelona, acerca del justo punto en el sentimiento regional. 1872.

El pro y el contra de la vida moderna desde el punto de vista médico-social (Disc. inaug. de la Real Academia de Medicina de Barcelona). 1874.—2 pesetas.

****Un comentario á Platón** sobre motivos de una pluma de oro (Disc. gratulatorio). Barcelona, 1874.

****Un pas vers la résolution du problème de l'Anesthésie locale**, ó exposición del procedimiento inventado por el autor y aceptado en el extranjero para el expresado objeto. Barcelona, 1875.

***Bosquejo histórico** de las formas de derecho que ha revestido la desidia española desde la época romana hasta el presente. (Discurso presidencial de instalación de la Sociedad *Fomento de la Producción española.*) Barcelona, 1876.

****La Gimnástica cristiana** ó sistema completo de educación físico-moral, basado en la acomodación de la idea griega, en toda su plenitud, al sentimiento cristiano en toda su trascendencia. Barcelona, 1876.

La aparición de Ric. Wagner, deducida de la naturaleza del Arte teatral. (Prólogo al «Ricardo Wagner» de F. Marsillach.) Barcelona, 1878.

***Valor de los estudios anatómicos** en el movimiento intelectual contemporáneo. (Disc. inaug. de la Univ. de Barcelona.) 1878.

Elementos de Lexicología griega con aplicación al tecnicismo médico. Madrid, 1881.—2 pesetas.

La Vanguardia dinástica.—Folleto político-económico. Madrid, 1881.—Una peseta.

****Plan de reforma de la Patología general y su clínica.** Madrid, 1878.

La mujer: Estudio psico-físico. Madrid, 1883.—25 céntimos.

La criminalidad ante la ciencia. Madrid, 1883.—2 pesetas.

La música del porvenir y el porvenir de mi Patria: Estudio inserto en las *Bayreuther Festblätter*, publicación extraordinaria políglota por el Comité central wagnerista bávaro en 1884.

Una cláusula negativa del testamento de Ricardo Wagner: Estudio traducido al alemán y comentado por el Barón de Volzogen en su semanario *Bayreuthblätter*, en el mismo año 1884.

La educación de la voluntad como base de la Higiene. Folleto epistolar dedicado á la Ilma. Sra. Doña Patrocinio de Biedma. Madrid, 1887.—Una peseta.

***Reparos al proyecto de bases del Código penal.**—Primer discurso parlamentario del autor. (V. *Diario de Sesiones del Senado*, número del 8 de Febrero de 1887.)

Proposición de ley de relaciones médico-forenses. (V. *Diario de Sesiones del Senado* de 17 de Febrero de 1887.)

***Concepto social de la división del trabajo en Medicina.** (Discurso de ingreso en la Real Academia de Medicina de Madrid.) 1888.

Método general para practicar con celeridad y acierto las inyecciones hipodérmicas.—Invención de una fórmula para hacer soportable el tratamiento de la sífilis por el método hipodérmico. (Ambas en la obra del Dr. D. Salvador Badía, sobre el asunto.)

****Estafeta de los muertos:** Carteo fantástico, cuyos correspondientes son, entre los difuntos, los Dres. Fernando de Mena y Francisco Díaz, y entre los vivientes, la Doctora Doña Luscinda Protoplasma de Sangredo (Dr. Luis Comenge) y los Dres. Enrique Suender y el autor del presente libro. Madrid, Fortanet, MDCCCXC.

***Memorial elevado al Excmo. Sr. Ministro de Fomento en favor del antiguo Colegio de San Carlos de Madrid** (Facultad de Medicina). Pasado, actualidad y modos de asegurarle glorioso porvenir. 50 páginas.—Madrid, 1891.

La Verità sulle Aberrazioni e i Delitti nell' ordine sessuale (Schizzo d' un libro in preparazione).—Comunicación dirigida en Julio de 1893 al XI Congreso médico-internacional (en Roma), aplazado para Marzo-Abril del corriente 1894. Repartido impreso á principios de Marzo.—Imp. Sucesores de Cuesta.—A no tardar será editada por *El Siglo Médico* la traducción española de este trabajo, hecha por su propio autor.

Periódicos de su propiedad y dirección

****Archivos de la Medicina española.** Barcelona, 1868.

****Veritas** (en francés). Barcelona, 1868.

****Archivo de la Cirugía.** Barcelona, 1877.

****La salud.** Barcelona, 1877.

Artículos de diversas materias esparcidos en periódicos y revistas.



II.—GRÁFICAS Y PICTÓRICAS

Tres grandes cuadros murales al óleo, de asunto anatómico (respect., encéfalo-, mio- y oftalmográfico, ejecutados en 1865, conservados desde entonces en la Facultad de Medicina de Barcelona, y donados á ésta por el autor en 27 de Octubre de 1893.—Colocados en el muro de la nueva Sala de Disección).

Lienzo demostrativo, de 24 metros cuadrados, que el autor compuso y ejecutó expresamente para ilustración de sus conferencias dadas en el Ateneo de Madrid (1885), acerca de los ORÍGENES DE LA ESCRITURA.—Regalado en 1888 á la Comunidad de RR. PP. Agustinos del Real Monasterio del Escorial.

III.—MUSICALES

Misa de Requiem á grande orquesta, ejecutada por vez primera en el Real Monasterio de San Lorenzo del Escorial en 13 de Septiembre de 1888, aniversario CCLXXXIX de la muerte del Rey D. Felipe el II. (V. *El Imparcial* y otros diversos diarios del 14 de Septiembre.)—Edición Romero, 1889.—Precio, 25 pesetas.

Diversas composiciones menores: Vocales unas, meramente instrumentales otras, editadas las más, aplaudidas todas, y cuyo recuento hallará el curioso, bien en el libro del Dr. Comenge *Bocetos Médicos*, págs. 133-66, bien en la *Ilustración Musical* hispano-americana de Barcelona, número de 13 de Enero de 1890.

D-55-5

A. 157.4.12